



## ***Una afición maltratada.***

La nuestra. Así de sencillo.

Desde hace ya muchos años, los que mantenemos viva la ilusión por nuestros trenes y la hemos vivido durante la segunda parte del siglo pasado, vemos como año tras año se ve desmoronando el escenario de nuestra afición sin que nadie lo remedie.

Cuando asociaciones como la nuestra, que mantenemos a costa de esfuerzo y dinero algo del poco material preservado que hay en España, pretende pedir ayudas o favores a los organismos oficiales de nuestro entorno, ni siquiera se nos recibe. Las citas se posponen una y otra vez de un modo tan humillante que al final hay que desistir por vergüenza ajena.

No solo se trata de pedir ayudas económicas.

Queremos mantener esta afición al menos en las condiciones que hemos conocido hasta hoy, especialmente mediante visitas a instalaciones ferroviarias e invitaciones a viajes inaugurales de líneas nuevas y material rodante, como se hacía hasta hace pocos años. Con el argumento de la seguridad, y en el fondo por no tener que trabajar un poco más para nosotros, se nos viene acotando cada vez más el espacio ferroviario.

Eso es sólo una excusa, porque a la hora de la verdad cuando hay una inauguración interesante que pueda dar relumbrón al político o directivo de turno, les falta tiempo para invitar a la prensa, la radio y la televisión. Cuantos más medios sean posibles, mejor, para poder salir en las crónicas y sobre todo en las fotos y en los telediarios. Así se alimenta el ego de sus protagonistas y se hace campaña política. Como nosotros somos pocos votos no los interesamos, así que ni caso. Y si hay además croquetas y canapés, que sean para los aduladores, los propagandistas y los amiguetes.

Tampoco contribuye al panorama los cambios continuos de directivos y la fragmentación de organismos en los últimos años. Cada vez que hay un relevo en la cúpula de un organismo, el entrante procura ante todo cargarse los compromisos del saliente para que se aprecie el cambio, y hasta que no pasan varios meses no está enterado de lo que sucede a su alrededor y puede empezar a obrar por su cuenta.

Por otro lado las tareas dependen ahora de varios centros de decisión tales como Renfe Operadora, Integria, Adif y la Fundación de Ferrocarriles entre otros. Anteriormente una asociación que estuviera en sintonía con “Mamá Renfe” lo tenía todo en su mano. Hoy en día hay que batallar en muchos campos, a veces antagónicos entre sí, y en general bastante desentendidos de los aficionados, que según ellos no damos más que problemas y trabajo.

Se quejan nuestros asociados de esta situación y con razón. Por desgracia somos pocos para montar una manifestación y no nos queda más recurso que el pataleo y esperar que cambien los culpables de este maltrato hacia nuestra afición.

Mientras tanto habrá que reconocer que cualquier tiempo pasado fue mejor.